



1

¿Quién es pedro?

Aurea Gabriela Trujillo Osorio
Diseño de la Comunicación Gráfica

Desde días antes los preparativos comenzaron, la gente que pasaba por el zócalo capitalino y observaba las obras y estructuras se preguntaba qué habría dentro de ellas, por fin el día 15 llegó.

Muchas personas arribaron desde muy temprano, pasando por los múltiples retenes que rodeaban la plaza de la Constitución, preparados con víveres para la larga espera; hubo de todo: rituales prehispánicos, son jarocho, jarabe tapatío, sin embargo los asistentes esperaban con ansias el desfile y los espectáculos, “El árbol de la vida” comenzó con el entusiasmo de los asistentes: una estructura peculiar que desplegaba ramas al ritmo de la música, acróbatas que aparecían vestidos de personajes históricos, futbolistas y todo tipo de figuras que presentaban diferentes aspectos y momentos de la vida del mexicano, dotado de la variedad y colorido característico del arte y la iconografía nacional, todo giraba en torno al fantástico sueño de un niño mexicano.

La empresa Instantia del australiano Ric Birch, contratada por el Gobierno Federal para organizar la descomunal fiesta del bicentenario, encomendó al artista Pedro Friedeberg una serie de ilustraciones alusivas al tema “El árbol de la vida” y con el escenógrafo Sergio Villegas, quien dirigió y diseñó la estructura, dieron vida a este espectáculo.

¿Quién es Pedro Friedeberg?

Indudablemente ningún otro artista mexicano habría podido consolidar en una sola representación gráfica toda la diversidad mexicana mejor que él.

¿Surrealista?, ¿artista pop?, ¿posmoderno?, ¿op? Déborah Holtz, editora del libro *Pedro Friedeberg*, asegura que “Friedeberg es una mezcla de todo, no hay una barrera entre el surrealismo y el pop y el op; en efecto todo está puesto en el mismo cuadro”.¹ Todo es resultado de su amplio bagaje cultural; Carlos Monsiváis aludió en algún momento a su “bárbara erudición”: fanático de la literatura, conocedor de música, alquimia, matemáticas, filosofía y muchas cosas más.

Pedro Friedeberg nace en Italia en los tiempos de Mussolini y poco después llega a México con su familia huyendo de la Segunda Guerra Mundial; en su juventud entró a la carrera de Arquitectura en la Universidad Iberoamericana donde conoció a Mathias Goeritz, quien le cambió totalmente su perspectiva, ingresando entonces a la carrera de Artes Plásticas.

A pesar de la importancia que significó el muralismo en México, Pedro decidió tomar otro camino. Fue una labor difícil, que se logró poco a poco gracias al trabajo de muchos artistas, traer a nuestro país las vanguardias que sucedían a nivel internacional. En una entrevista realizada por Elena Poniatowska para el periódico *La Jornada*, menciona su participación en el grupo de “los hartos”, formando parte de él en 1961.

– Era una época “anti” muy difícil, pues todo tenía que ser mexicano; la globalización le hizo mucho bien a México en ese aspecto, porque se abrieron mucho a un mundo europeo, por lo menos...

Iniciamos “los hartos” Chucho Reyes, José Luis Cuevas, Mathias Goeritz, Antonio Souza...

... Mathias quería que todos fueran creadores, pero anónimos, como en la Edad Media, como los constructores de las catedrales góticas, de quienes nadie sabe sus nombres o los tienen grabados en el interior de las piedras para que no se vean.

– ¿Atacaron a “los hartos”?

No, no los tomaban en serio; éramos como chiste, pues es un chiste, era como un movimiento neodadaísta.

Admiro a Magritte, es genial, es de los más grandes del siglo xx. Steinberg es mi favorito, para mí es mejor que Picasso, son más chistosos sus libros con todas sus caricaturas, cómo caricaturizó a los italianos, a los franceses, a los gringos, incluso a los mexicanos, con una línea nada más. Sus dibujos, que salían en el *New Yorker*, son increíbles...

¹<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/62072.html>



http://farm3.static.flickr.com/2704/4351370651_79110f30e1_b.jpg

– Creo que tenemos mejores pintores que en Estados Unidos, como que hay una tradición muy arraigada, aunque estemos atrasados como un cuarto de siglo y eso es muy bueno para el arte, porque se conservan las tradiciones y las artesanías, y no hay esa eterna carrera de estar a la vanguardia, que creo que hace mucho daño ...²

Durante la etapa de “los hartos”, Pedro Friedeberg, marcado por el surrealismo, realiza su icono más emblemático, que inicialmente surgió como una escultura y símbolo de su oposición al funcionalismo, sobreponiendo la forma a la función: una mano que permite sentarse en su palma y los dedos funcionan como respaldo, convirtiéndose en la imagen de la portada de las revistas *Life*, *Vogue* y *House and Garden*. Sin embargo, para el autor esta obra se ha vuelto un cliché que lo ha marcado a lo largo de su vida, aunque sin duda la pieza es uno de los diseños mexicanos más emblemáticos y reconocidos en el mundo.

Creador de un estilo característico en arquitectura, diseño y pintura; su concepción rechaza la ausencia de ornamento y fantasía, por lo que su trabajo está lleno de simbolis-

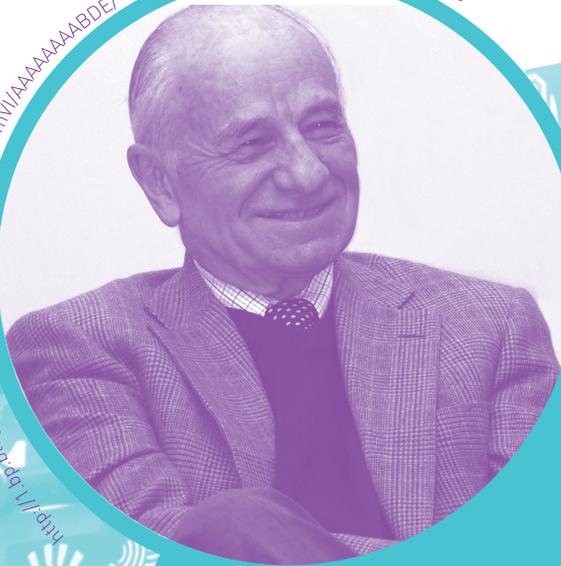
mos metafísicos, religiosos, hindúes y aztecas.

Es uno de los artistas más prolíficos del país: se ha mencionado que por lo menos pinta un cuadro por semana y realiza dos esculturas al mes. Su obra se encuentra en muchos espacios, entre ellos el Musée du Louvre de París, Museum of Modern Art de Nueva York, Museo Omar Rayo de Colombia, Museo José Luis Cuevas y Museo de Arte Moderno de México, museo Tel Aviv de París y Museo Cavalino de Italia, así como la Casa de Las Américas de Cuba.

A pesar de todo, es poco conocido por el pueblo mexicano: uno de los más importantes acercamientos a su obra fue la exposición realizada en el Museo del Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México el año pasado, que contó con 180 piezas, entre pinturas, serigrafías, ensambles y mobiliario; a principios de este año fue publicado un libro titulado *Pedro Friedeberg*, que reúne más de 400 imágenes de su obra, además de textos de críticos, cuentos y parte de su autobiografía.

Con la presentación de “El árbol de la vida” en el desfile conmemorativo del Bicentenario de la Independencia mexicana se dio a conocer oficialmente a todo el pueblo mexicano y transmitido en cadena nacional, un ejemplo de la obra del gran

² www.jornada.unam.mx/2010/04/04/index.php?section=cultura&article=a04a1cul



Pedro Friedeberg; aunado a ello, en una nota publicada el 19 de Septiembre en la red se menciona que esa obra podría ser parte de un museo.

Tras el “show”, el problema: qué hacer y dónde albergar materiales del desfile y el grito del 15 de septiembre. La Secretaría de Educación Pública (SEP) analiza la posibilidad de crear un Museo del Bicentenario. Esta dependencia, en coordinación con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), ha venido evaluando desde hace tres semanas diversas alternativas para saber qué destino tendrá la producción tanto del desfile, que tuvo lugar por Paseo de la Reforma, como del show que se llevó a cabo en el Zócalo de la Ciudad de México el pasado 15 de septiembre.³

Sin duda sería bueno que después de un gasto tan grande como el de esta celebración, se expusiera el material de manera permanente y abierta a todo público. •



³ http://www.tabascohoy.com/noticia.php?id_notas=199085